## ORGANIZACIÓN MUNDIAL

## **DEL COMERCIO**

**WT/MIN(03)/ST/19** 10 de septiembre de 2003

(03-4751)

CONFERENCIA MINISTERIAL Quinto período de sesiones Cancún, 10 - 14 de septiembre de 2003 Original: inglés

## **NUEVA ZELANDIA**

<u>Declaración del Excmo. Sr. Jim Sutton</u> Ministro de Negociaciones Comerciales

En nombre de Nueva Zelandia doy las gracias a México por su hospitalidad y por lo bien que ha organizado esta Conferencia. El Presidente Derbez no tiene una tarea fácil, pero tiene el mandato de Doha para orientarse y amigos dispuestos a ayudarle a encontrar el camino, entre los cuales figura Nueva Zelandia.

Estamos dispuestos a ser pragmáticos y a buscar soluciones, pero hay algunas condiciones mínimas que esta Ronda debe satisfacer.

## La agricultura es nuestro mayor reto y nuestra mayor oportunidad.

Los progresos en la agricultura pueden desbloquear esta Ronda, y sin progresos reales en esa esfera la Ronda fracasará.

Son los países prósperos de la OCDE, que han subvencionado y protegido a sus agricultores al tiempo que se beneficiaban de un comercio cada vez más libre de productos y servicios industriales, los que deben mostrar el camino.

Como un primer paso esencial, la Unión Europea, los Estados Unidos y los demás que subvencionan las exportaciones deberán aprovechar la oportunidad de Cancún para acordar sin ambages que un resultado de la Ronda de Doha sea la remoción progresiva de todas las subvenciones a la exportación. El año próximo podemos negociar el cuándo y el cómo.

En segundo lugar, el **acceso a los mercados**. El texto actual del Presidente no asegura que los sectores sensibles se vayan a abrir a la competencia. Nueva Zelandia está dispuesta a reconocer que los productos sensibles podrían precisar un trato especial, pero esperamos algo a cambio. Si no se aplica a un producto una reducción total del arancel, al menos deberá ampliarse el contingente arancelario, y los contingentes arancelarios deben permitir un acceso efectivo.

Como tercera medida, en lo relativo a la **ayuda interna**, tenemos que garantizar que se reduzcan realmente los programas de los principales protagonistas para que se empiecen a hacer reformas para todos los productos.

Si estamos dispuestos a avanzar por estas vías, habrá progresos no sólo en la agricultura sino en todo nuestro programa.

En cuanto al **desarrollo**, creo que si tomamos las medidas adecuadas en los sectores clave proporcionaremos a los países en desarrollo el mayor de los dividendos de esta negociación.

Nuestra ambición va más allá de la agricultura. Propugnamos un enfoque auténticamente liberalizador en lo que respecta al acceso a los mercados para los productos no agrícolas.

Necesitamos una fórmula sencilla, ambiciosa y armonizadora y un enfoque que consiga una auténtica liberalización en los sectores más protegidos, incluidas la silvicultura y la pesca.

En cuanto a los temas de Singapur, para progresar será necesario prestar atención a las preocupaciones que se han expresado sobre estos temas. Los países en desarrollo tienen auténticos problemas de capacidad. Sólo avanzaremos en esos temas -por separado o en conjunto- si logramos proponer opciones realistas y claras.

En Doha todos nos comprometimos a fomentar el desarrollo sostenible y a potenciar el apoyo mutuo del comercio y el desarrollo. Nueva Zelandia apoya la propuesta de dar una base más concreta a las invitaciones a las principales organizaciones internacionales encargadas del medio ambiente y a las secretarías de los principales AMUMA para que asistan a las reuniones del Comité de Comercio y Medio Ambiente en Sesión Extraordinaria.

A Nueva Zelandia le complacen los progresos realizados en las negociaciones para reforzar las disciplinas relativas a las subvenciones a la pesca. Al parecer los peces han hecho nuevos y gratos amigos desde Doha. Se trata de un comienzo alentador. Una vez más la palabra clave debe ser "ambición".

Permítaseme terminar diciendo que nuestro objetivo en esta Ronda de Doha es hacer una verdadera aportación a mejorar las condiciones de vida de todas nuestras comunidades. Nuestra tarea aquí consiste en tomar las decisiones que puedan contribuir al desarrollo en la esfera del comercio. Pero en Nueva Zelanda estamos comprometidos a integrar adecuadamente nuestra política comercial con las demás políticas gubernamentales, como las del medio ambiente, el trabajo y el desarrollo. Ello refleja nuestra opinión de que el desarrollo económico y el desarrollo social pueden y deben ir de la mano.